

cidos de la especie *anobium tessellatum*; coloquélos debajo de una campana de vidrio sobre una mesa, y al cabo de una hora los encontré, con gran asombro, estrechamente unidos. Pasado algun tiempo, separáronse á la distancia de tres pulgadas uno de otro; entonces la hembra empezó á dar golpecitos, llamando al macho; este tendió las antenas como para escuchar y respondió á la segunda llamada de la hembra con la misma señal. Los golpecitos y los apareamientos duraron con intervalos mas ó menos grandes hasta la tarde siguiente; entonces ambos coleópteros permanecieron quietos y separados. Al otro día el macho demostró por todos sus movimientos gran debilidad; no podía andar bien y murió á la mañana siguiente.»

Un año mas tarde el observador pudo confirmar de nuevo sus experiencias, y habla de otra pareja que el 1.º de abril del tercer año sacó de la madera, colocando cada uno de los individuos en cajitas de fósforos bien cerradas. «El 8 de abril, dice, oí los golpecitos de uno por la tarde, á los que el otro contestó poco despues. El macho habia muerto por la noche; pero valiéndome de una aguja de hacer media intenté imitar los golpecitos, á los cuales me respondió la hembra del mismo modo, y en los días siguientes á todas horas, con tal fuerza que fácilmente descubrí la causa: dominábanla seguramente sus deseos amorosos. El 2 de mayo me contestó por última vez y vivió aun hasta el 15 del mismo mes sin haber tomado durante seis semanas alimento alguno, al menos que yo sepa.»

Tambien yo tuve ocasion de observar la misma especie, aunque menos completamente que Becker, al producir sus golpecitos. El 15 y 16 de abril de 1872, estando por la tarde en mi casa, situada en una calle de mucho tránsito, oí unos golpes bastante fuertes: el primer día cesaron pronto, por lo cual no busqué, pero al día siguiente, como resonaran mas largo tiempo, busqué al autor y encontré por fin en medio de la ventana, detrás del papel pintado, un anobio abigarrado que al tocar el papel, rígido y seco, habia producido un rumor mas fuerte que de costumbre. Los golpes que desde junio hasta agosto se oyen en los días y noches calurosas, los produce el anobio terco, que se desarrolla mas tarde. El «reloj de la muerte» de los ignorantes se ha trasformado, segun las observaciones de Becker, en un «reloj de la vida.» Para producir mas animacion los anobios se reúnen llamándose unos á otros con los golpecitos, de la misma manera que lo hacen los lampíridos con su luz fosforescente.

Todos estos coleópteros se hallan tambien al aire libre, donde en ninguna parte falta la madera vieja, pero tambien otros muchos muy parecidos, aunque mas pequeños, pues solo alcanzan 0^m,00337 de longitud y que pertenecen al género *ais*, habitan á menudo á centenares las setas fibrosas de los árboles, donde practican galerías del mismo modo que las de la madera. Lacordaire los agrupa con otros varios géneros en una familia independiente, pero nosotros hemos preferido reunirlos con las anteriores en la familia de los jilófagos (*xilophagi* ó *ptiniores*) que se distinguen por los siguientes caracteres comunes: la barba es córnea; la lengua membranaosa ó coriácea; tienen dos maxilas en forma de hojas, con pestañas; las antenas cuentan por lo regular once artejos, que se insertan por delante de los ojos; los costados de las cuatro patas posteriores son cilindricos ó esféricos; los pies tienen cuatro articulaciones, rara vez siete, y el cuerpo es cilíndrico.

LOS TENEBRIONIDOS — TENEBRIONIDÆ

CARACTERES.—Con la familia de los tenebrionidos ó

melasomatos empieza la serie de los *heterómeros*. Por variado que sea el aspecto de los numerosos géneros en que se han distribuido mas de 4,500 de sus especies, ofrecen sin embargo tanta analogía con otros insectos en cuanto al color negro y la forma de los pies, que constituyen un todo bien circunscrito. La barba, que se inserta en una escotadura de la garganta, cubre á menudo la lengua con sus apéndices laterales; las maxilas, cortas y fuertes, presentan en su base una especie de molar; de los dos lóbulos de la mandíbula inferior, el interior y mas pequeño está provisto á menudo de ganchos córneos. Los ojos son mas anchos que largos, casi siempre planos y escotados en su parte anterior; las antenas tienen once artejos, raras veces diez, y se hallan insertas lateralmente debajo de los ojos, en el borde saliente de las mejillas; están marcadamente separadas, lo cual les comunica cierta forma de cordon. Las ancas están siempre distantes una de otra; las posteriores son mas anchas que largas y las caras de los pies sencillas. En el abdómen se distinguen siempre cinco anillos. Como en estos insectos negros, que casi siempre carecen de alas, los elitros están soldados con frecuencia hasta en la sutura, carecen de la facultad de volar, por lo cual huyen de la luz del día, albergándose debajo de las piedras, detrás de los sacos y en los rincones sucios de las casas, por lo cual adquieren un olor repugnante: son hijos de las tinieblas y por demás desagradables. Al lado del gran ejército de especies de color oscuro, que viven con preferencia en el Africa y los países del Mediterráneo, y que solo tienen algunos representantes en otros puntos, hay tambien otras de brillo metálico, provistas de alas mas movibles, que vagan por los troncos de los árboles ó se elevan á mas altura, demostrando así mas afinidad con otras familias de heterómeros.

En las pocas larvas conocidas los tenebrionidos ofrecen gran semejanza: el cuerpo es prolongado, vermiforme y un poco deprimido; remata en una punta ó en dos apéndices, y está cubierto de una coraza dura; cuéntanse seis patas de cinco articulaciones, antenas de cuatro, solo hay una maxila en la mandíbula inferior, y suelen carecer de ojos; cuando los tienen varían de dos á cinco en cada lado de la cabeza.

Pasando en silencio una serie de formas recogidas ó prolongadas propias solo del sur de Europa, haremos mencion de una especie que en los rincones oscuros de las casas pasa su triste vida.

EL BLAPS ENLUTADO — BLAPS MORTISAGA

CARACTERES.—Esta especie es menos conocida del pueblo que de los naturalistas con el nombre de *coleóptero comun enlutado* ó *coleóptero de la muerte*. Tambien Mouffet hace mencion de él al hablar de los escarabajos, diciendo que tal vez habria quedado desconocido si Plinio no lo hubiera designado con el nombre de *Blatta fetida*, como coleóptero de rabadilla puntiaguda, porque sin esta cualidad se le hubiera podido confundir fácilmente con otros coleópteros, sobre todo con los ateucos. A pesar de que su cuerpo tiene tal configuracion que podría jurarse que está provisto de alas, ni siquiera el macho es alado en estos insectos, como dijo Plinio. Mouffet añade: «Vive en las bodegas y en los estercoleros; sale de noche con paso lento y se retira apenas ve una luz ú oye la voz humana; es en verdad un insecto sumamente lucífugo que parece conocer él mismo su mal olor y sus fechorías; agrádale comer porquerías; penetra por las grietas de las paredes, y repugna por su mal olor, no solo á los que están mas cerca de él sino á toda una vecindad. Vive solitario y rara vez se encuentran dos juntos. No sabemos si es producto de la basura ó del apareamiento de macho y hembra.» Esta última duda está resuelta hace tiempo, y varios

compatriotas de Mouffet han dado mas tarde dibujos de la larva del coleóptero, que se parece mucho al gusano de la harina. Mouffet exagera las cualidades desagradables y el temor del animal á la luz, porque no exhala un olor mas repugnante que otros individuos de la familia y otros centenares de coleópteros que observan el mismo género de vida.

Todos los blaps tienen los elitros soldados; el labio superior visible; el último artejo de los palpos maxilares en forma de hacha; la lengua oculta debajo de la barba; en los costados de las patas centrales y posteriores hay un pequeño apéndice; dos espinas en la extremidad de los tarsos anteriores y pies muy poco comprimidos, siempre mas cortos que sus tarsos. En la especie que nos ocupa, la punta prolongada de los elitros tiene igual longitud en ambos sexos. El macho se distingue de la hembra por tener un mechón de pelos amarillos en el borde posterior del primer anillo abdominal.

LOS PIMELIOS — PIMELIA

CARACTERES.—De los pimelios cuéntanse cuarenta especies en la Europa meridional, y mas aun en el norte de Asia y en el Asia Menor. Todas sus partes son recogidas y robustas; el último artejo de los palpos está muy truncado; el labio superior escotado y saliente; el tercer artejo de las antenas, que son cortas, se prolonga mucho; los tarsos anteriores se ensanchan en triángulo y los otros son comprimidos y cuadrangulares.

EL PIMELIO DISTINTO — PIMELIA DISTINCTA

CARACTERES.—Esta especie, propia de España, se distingue por el escudo collar, brillante, liso, y con puntos prominentes en los lados; los elitros, de un color opaco, están cubiertos de puntos rugosos, que además de la sutura tienen cuatro surcos longitudinales dispuestos en intervalos iguales. Solo por la naturaleza de la superficie y en algunos casos en la forma del cuerpo, distinguense unas de otras las especies semejantes.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.— Los pimelios se encuentran particularmente en las costas marítimas, donde se ocultan debajo de las piedras, en las conchas vacías y en medio de las plantas marinas arrojadas á la playa. Nunca les faltan sustancias de toda clase en descomposicion. Como nadie se toma gran interés por ellos, no se ha observado hasta ahora la historia de su desarrollo, al menos que yo sepa.

EL TENEBRIO MOLINERO—TENEBRIO MOLITOR

Haré mencion de otra especie y la única quizás que podemos hallar en nuestras habitaciones sin que nos parezca desagradable: refiérome al tenebrio molinero. Este nombre científico ha sido aplicado á toda la familia, no porque la representa mejor sino porque es el mas conocido. Sus nombres alemanes de *coleóptero de la harina* y *molinero* indican su residencia y su cuna, por lo cual no debe asombrarnos encontrar en el pan uno de sus pardos elitros, ó los restos de su cuerpo, ó quizás tambien su larva, cuando el panadero no ha tenido la precaucion y el aseo necesarios.

La larva ó el gusano de la harina, segun se le llama generalmente, no vive tan solo en el fondo de las cajas de harina y salvado, ni tampoco se limita á los molinos, panaderías, etcétera, pues tambien se halla en parajes muy diferentes donde se alimenta de sustancias diversas. Una vez encontré un

gran número, de distinto tamaño, en una caja llena de tierra destinada á la cria de orugas de mariposa, en la que las larvas se alimentaban de las crisálidas y de algunos cadáveres de mariposa. Otros se han encontrado en el estiércol de los palomares y todos los aficionados á pájaros insectívoros crían los gusanos de harina para dárselos á sus favoritos alados. Al efecto se echa cierto número de larvas en una olla vieja muy ancha, con un poco de salvado, pan duro y trapos, cubriéndola para que los coleópteros nacidos no puedan escapar. Muy fecunda es la cria si de vez en cuando se les da el cadáver de un pequeño mamífero ó ave. Los coleópteros y las larvas dejan un esqueleto tan limpio que puede servir para colocarlo en una coleccion de objetos naturales. Antes de que los gusanos de harina lleguen á la forma análoga de los gusanos de harina; estos últimos pueden deslizarse muy bien á causa de su lisura y vigor muscular si no se les sujeta con fuerza.

Poco mas ó menos en julio se trasforma la larva en el mismo paraje donde habita; es muy delicada, de color blanco; tiene moradas las extremidades y dos puntitas córneas de color pardo en la cola. Cada segmento del abdómen se ensancha en una prominencia cuadrangular con un borde denticulado. Al cabo de algunas semanas aparece el coleóptero, al principio amarillo, y despues de un pardo oscuro, mas claro en el vientre y con viso rojizo. Este insecto es bastante plano, excepto su estrecha cabeza, y casi de igual anchura en toda la extension de su cuerpo; aunque presenta un todo compacto, las tres partes principales de su cuerpo están solo ligeramente unidas á causa de las delicadas membranas ligatorias. La cabeza plana y redondeada en su parte exterior, se dirige hácia adelante y lleva en sus bordes laterales las antenas, de once artejos en forma de cordon, un poco mas gruesas hácia la punta; los ojos están escotados por las mejillas; la maxila interior de la mandíbula inferior tiene un diente córneo; los palpos maxilares rematan en forma de hacha y los labiales en un artejo oval truncado.

Este coleóptero, que mide mas de 0^m,015, es muy vivaz de noche y vuela mucho, viéndosele por la mañana en sitios donde aun no se le habia hallado, lo cual explica que sus larvas se encuentren por todas partes. Su desarrollo exige por término medio un año.

Pasando por alto una serie de heterómeros, nos fijaremos ahora en una reducida familia cuyas especies, si bien no excitan un interés general, ni por su abundancia, ni por sus relaciones con el hombre, ofrecen no obstante un desarrollo tan particular y diferente del de los coleópteros hasta ahora descritos, que parece necesaria una corta descripcion.

LOS RIPIFÓRIDOS — RHIPIPHORIDÆ

CARACTERES.—Vamos á ocuparnos de la familia de los ripifóridos, que solo cuenta unas pocas especies. Los ripifóridos son unos coleópteros muy pequeños, cuya cabeza se relaciona con el escudo collar, estrechándose mucho; el macho tiene antenas en forma de plumero ó de peine y la hem-